

## UNA ANACRONICA PUESTA PARA UN "CIRCULO DE TIZA"

Por Gabriel Lechuga Aserrín

Producida por la Compañía Nacional de Teatro, bajo la dirección de Amanecer Dotta, con la presencia de siete actores de primera línea, ocho actores de reparto, tres novatos y dos niños excelentes: El círculo de tiza caucásico, del dramaturgo contemporáneo Bertolt Brecht, uno de los realizadores más importantes y originales del teatro europeo, desde Ibsen y Strindberg. Esta pieza teatral se circunscribe dentro de sus obras más relevantes: Madre coraje, El alma buena de Sechnám, Galileo Galilei y se ubican en un período que media entre 1937 y 1945. La pieza del Círculo fue escrita en el exilio en Norteamérica, en cierta forma es contestataria a la comercialización del teatro de Broadway y por qué no, en cierta forma inspirada en el "vaudeville", pero más que éstos, orientada por las formas del teatro burlesco, primitivo norteamericano y sobre todo amparado al calor, la gracia y la fantasía que producen las películas del gran Chaplin como lo reconoce el mismo Brecht en uno de sus escritos-. Probablemente el Teatro Nacional Georgiano "RUSTH AMELI" se percata de este sentimiento, de esta intención implícita en la obra y explícita en los apuntes del autor y nos ofrecen por ahí de los años '70 un montaje cargado de sorpresa, frescura y sólida interpretación.

No quiero parecer un poco petulante al entrar en comparaciones aparentemente innecesarias, pero es que de pronto uno se siente cansado de tanto fraude, como que se llena de cierto asco al enterarse de que por todos lados, los aparatos de producción, los responsables del divertimento le quieran dar al pueblo camarón por langosta.

La producción que realiza la "CNT" con el Círculo de tiza caucásico presenta un panorama desierto en términos generales; empiezan por mutilar de la obra: el prólogo, creo que una o dos escenas y en cierta forma pequeños fragmentos de las presentadas y también le recetan tijera al epílogo. El derecho a la poda es un derecho que asume casi automáticamente el director de una puesta escénica. Pero basándose en este derecho, uno, como espectador cuasi consciente, puede posesionarse de ciertos derechos como el derecho al reclamo. Aunque no me interesa convertirme en un espectador brechtiano, sí reconozco en la dramaturgia de Brecht una fuerza poética en los textos, dignos de vivir, de disfrutarlos en una recreación. Por lo que uno como tal, se pone medio exigente e ingenuamente va a los espectáculos predispuesto solicitando de los "creadores" excelencia en el tratamiento.

Las varias veces que asistí al espectáculo de la "CNT" me reafirmaron mis cuestionantes originales: -¿por qué se eliminó el prólogo?-, ¿qué papel juega la "Suite Centroamericana", pieza musical de carácter incidental, efectista, de notable fuerza musical, profesionalmente realizada, estrenada con un apreciable éxito en otra ocasión; Apropiada para representar y percibir el conflicto e incendio político Centroamericano pero no apta para el Círculo de tiza caucásico. La musicalización de las canciones como géneros y unidades independientes, sobre todo las que canta Gruche, sí cobran una excelente fuerza representativa de la temática de la obra, pero quedan desgrenadas al contrastar con la temática de la Suite de ma-